

Misal del ordinario año par ciclo “B” para Octubre del 2024

Octubre de 2024	1
Intenciones de oración:	1
Martes 26ª ordinario año par	3
Miércoles 26ª ordinario año par	5
Jueves 26ª ordinario año par	7
Viernes 26ª ordinario año par	9
5 de octubre (6 de octubre si el 5 es domingo)	11
Témporas de Acción de Gracias y Petición....	11
O bien:	14
Sábado 26ª ordinario año par	14
27º. Dom Ord Ciclo B.....	16
Lunes 27ª ordinario año par.....	19
Martes 27ª ordinario año par	21
Miércoles 27ª ordinario año par.....	23
Jueves 27ª ordinario año par	25
Viernes 27ª ordinario año par	27
12 de octubre.....	29
Nuestra Señora de Pilar.....	29

Fiesta	29
O bien:	31
Sábado 27ª ordinario año par	31
28º. Dom Ord Ciclo B	33
Lunes 28ª ordinario año par	36
15 de octubre.....	38
Santa Teresa de Jesús	38
Fiesta en España.....	38
O bien:	41
Martes 28ª ordinario año par	41
Miércoles 28ª ordinario año par	43
Jueves 28ª ordinario año par	45
18 de octubre	47
San Lucas. Evangelista.....	47
Fiesta	47
Sábado 28ª ordinario año par	49
29º. Dom Ord Ciclo B	51
Lunes 29ª ordinario año par.....	54
Martes 29ª ordinario año par	56
Miércoles 29ª ordinario año par.....	58
Jueves 29ª ordinario año par	60
Viernes 29ª ordinario año par	62

Sábado 29ª ordinario año par.....	64
30º. Dom Ord Ciclo B	66

28 octubre	68
San Simón y San Judas. Apóstoles.....	68
Fiesta.....	68
Martes 30ª ordinario año par.....	70
Miércoles 30ª ordinario año par	72
Jueves 30ª ordinario año par.....	74

Octubre de 2024

Salterio Semana	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
II (Cont.) Sem. 26			1	2	3	4	Témporas 5
III Sem. 27	6	7	8	9	10	11	Pilar 12
IV Sem. 28	13	14	15	16	17	18	19
I Sem. 29	20	21	22	23	24	25	26
II Sem. 30	27	28	29	30	31		

Para España, el día 5 de octubre son las Témporas de acción de gracias y de petición. El 12 la festividad de nuestra Señora del Pilar, patrona de la hispanidad.

Intenciones de oración:

Del santo Padre: por una misión compartida.

Oremos para que la Iglesia siga apoyando

por todos los medios un estilo de vida sinodal, bajo el signo de la corresponsabilidad, promoviendo la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos.

Conferencia Episcopal Española:

Por los agentes de pastoral laicos, por el fomento de los ministerios laicales en la Iglesia y por su compromiso en la vida pública.

El primer viernes de mes es el día 4 en el que puedes especialmente desagrar y honrar al Sagrado Corazón de Jesús. El primer sábado es el día 5 para, mayormente honrar y desagrar al Inmaculado Corazón de María.

¡Conságrate al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, haz los 5 primeros sábados y 9 viernes de mes!

Fiestas, memorias obligatorias y memorias libres según el día del calendario. Día:

- Los sábados memoria libre de santa María en sábado.

1: santa Teresa del Niño Jesús. Virgen y doctora de la Iglesia. **Memoria obligatoria.**

2: los santos Ángeles Custodios. **Memoria obligatoria.**

3: para España: san Francisco de Borja. Presbítero. **Memoria libre.**

4: san Francisco de Asís. **Memoria obligatoria.**

5: santa Faustina Kowalska. Virgen. **Memoria libre.**

En España. Se celebran las Témporas de Acción de Gracias y Petición. **Memoria obligatoria.**

6: san Bruno. Presbítero. **Memoria libre.**

7: Ntra. Sra. del Rosario. **Memoria obligatoria.**

8: para España trasladada: santa Faustina Kowalska. Virgen. **Memoria libre.**

9: san Dionisio y compañeros. Mártires. **Memoria libre.** San Juan Leonardi. Presbítero. **Memoria libre.**

Para Argentina: san Hector Valdivieso Saez. **Memoria libre.**

10: para España: santo Tomás de Villanueva. Obispo. **Memoria libre.**

11: san Juan XXIII. Papa. **Memoria libre.**

Para España: santa Soledad Torres Acosta. Virgen. **Memoria libre.**

12: para España: Ntra. Señora del Pilar, patrona de la Hispanidad. **Fiesta.** Para Argentina: **Memoria libre.**

14: san Calixto I. Papa y mártir. **Memoria libre.**

15: santa Teresa de Jesús. Virgen y doctora de la Iglesia. **Memoria obligatoria.**

Para España: **fiesta**

16: santa Eduvigis. Religiosa. **Memoria libre.** Santa Margarita María Alacoque. Virgen. **Memoria libre.**

17: san Ignacio de Antioquía. Obispo y mártir. **Memoria obligatoria.**

18: san Lucas evangelista. **Fiesta.**

19: San Juan de Brébeuf y san Isaac Jogues. Presbíteros y compañeros mártires. **Memoria libre.**

Para España: san Pablo de la Cruz. Presbítero. **Memoria libre.** san Pedro de Alcántara. Presbítero. **Memoria libre.**

22: san JUAN PABLO II. Papa. **Memoria libre.**

23: san Juan de Capistrano. Presbítero. **Memoria libre.**

24: san Antonio María Claret. Obispo. **Memoria libre.**

Para México: san Rafael Guizar y Valencia, obispo. **Fiesta.**

28: santos Simón y Judas apóstoles. **Fiesta.**

Octubre de 2024

Salterio Semana	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
II (Cont.) Sem. 26			1	2	3	4	Témporas 5
III Sem. 27	6	7	8	9	10	11	Pilar 12
IV Sem. 28	13	14	15	16	17	18	19
I Sem. 29	20	21	22	23	24	25	26
II Sem. 30	27	28	29	30	31		

Nota: Si se quiere hacer la misa de la memoria, o para recoger las oraciones de la memoria, ir al archivo "MisaOCTUBREmemoriasfestividades.doc" o "MisaOCTUBREmemoriasfestividades.pdf"

Martes 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

A los que esperan en ti, Señor, concédeles tu paz; cumple así las palabras de tus profetas; escúchame, Señor, atiende las plegarias de tu pueblo.

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, Señor, con ojos de misericordia, y haz que experimentemos vivamente tu amor para que podamos servirte con todas nuestras fuerzas.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *¿Para qué dar la luz de la vida a un miserable?*

Lectura del libro de Job 3, 1-3. 11. 16. 12-12. 17. 20-23

Job abrió sus labios y maldijo el día de su nacimiento, diciendo: «¡Maldito el día en que nací!, la noche en que se dijo: ¡Ha sido concebido un varón!

¿Por qué no morí en el seno de mi madre? ¿Por qué no perecí al salir de sus entrañas o no fui como un aborto que se entierra,

una criatura que no llegó a ver la luz? ¿Por qué me recibió un regazo y unos pechos me amamantaron?

Ahora dormiría tranquilo y descansaría en paz, con los reyes de la tierra, que se construyen mausoleos, o con los nobles, que amontonan oro y plata en sus palacios. Allí ya no perturban los malvados y forzosamente reposan los inquietos.

¿Para qué dieron la luz de la vida a un miserable, aquel que la pasa en amargura; al que ansía la muerte, que no llega, y la busca como un tesoro escondido; al que se alegraría ante la tumba y gozaría al recibir la sepultura; al hombre que no encuentra su camino, porque Dios le ha cerrado las salidas?»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 87

Señor, presta oído a mi clamor.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. Que llegue hasta ti mi súplica, presta oído a mi clamor.

Señor, presta oído a mi clamor.

Porque mi alma está llena de desdichas y mi vida está al borde del abismo; ya me cuentan entre los que bajan a la tumba, soy como un inválido.

Señor, presta oído a mi clamor.

Tengo ya mi lugar entre los muertos, igual que los cadáveres que yacen en las tumbas, de los cuales, Señor, ya no te acuerdas, porque fueron arrancados de tu mano.

Señor, presta oído a mi clamor.

Me has colocado en el fondo de la tumba, en las tinieblas del abismo. Tu cólera pesa sobre mí, y estrellas contra mí todas tus olas.

Señor, presta oído a mi clamor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos.

Aleluya.

Evangelio: *Jesús tomó la firme determinación de ir a Jerusalén*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 51-56

R. Gloria a ti, Señor.

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envió mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le preguntaron: «Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?» Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió. Después se fueron a otra aldea.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad los dones y plegarias de tu pueblo, y haz que lo que cada uno ofrece en tu honor ayude a la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor, cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué valioso es tu amor. Por eso los seres humanos se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la gracia de esta comunión nos transforme, Señor, tan plenamente que no sea ya nuestro egoísmo, sino tu amor, el que impulse de ahora en adelante nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--28/9/2010--2/10/2012--

30/9/2014--27/9/2016--

2/10/2018- - 1/10/2024

Miércoles 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios*

Lectura del libro de Job 9, 1-12. 14-16

Job tomó la palabra y les dijo a sus amigos:

«Sé muy bien que el hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios. Si el hombre pretendiera entablar pleito con él, de mil cargos que Dios le hiciera, no podría rechazar

ninguno. El corazón de Dios es sabio y su fuerza es inmensa.

¿Quién se le ha enfrentado y ha salido triunfante? En un instante descuaja las montañas y sacude los montajes con su cólera; él hace retemblar toda la tierra y la estremece desde sus cimientos. Basta con que de una orden y el sol se apaga; esconde cuando quiera las estrellas; él solo desplegó los cielos y camina sobre la superficie del mar. Él creó todas las constelaciones del cielo: las Osa, Orión, las Cabrillas y las que se ven en el sur; él hace prodigios incomprensibles, maravillas sin número, Cuando pasa junto a mí, no lo veo; cuando se aleja de mí, no lo siento. Si se apodera de algo, ¿quién se lo impedirá? ¿Quién podrá decirle: "Que estás haciendo"?

Si Dios se llama a juicio, ¿cómo podría yo rebatir sus acciones? Aunque yo tuviera razón, no me quedaría otro remedio que implorar su misericordia. Si yo lo citara a juicio y él compareciera, no creo que atendiera a mis razones.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 87

Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

Todo el día te invoco, Señor, y tiendo mis manos hacia ti. ¿Harás tú maravillas por los muertos? ¿Se levantarán las sombras para darte gracias?
Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

¿Se anuncia en el sepulcro tu lealtad? ¿O tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se conocen tus maravillas en las tinieblas? ¿O tu justicia en el país del olvido?

Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

Pero yo te pido ayuda, Señor, por la mañana irá a tu encuentro mi súplica. ¿Por qué, Señor, me rechazas y apartas de mí tu rostro?

Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él.

Aleluya.

Evangelio: *Te seguiré adondequiera que vayas*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madriguera y los pájaros nido; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza».

A otro le dijo:

«Sígueme».

Pero él respondió:

«Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre».

Jesús le replicó:

«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve y anuncia el Reino de Dios».

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

«El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y no, renueve y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

29/9/2010--3/10/2012--

1/10/2014--28/9/2016--

3/10/2018- - 2/10/2024

Jueves 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, Dios nuestro, amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo sé que mi defensor vive*

Lectura del libro de Job 19, 21-27

Job tomó la palabra y dijo: «¡Tengan compasión de mí, amigos míos, tengan compasión de mí, pues me ha herido la mano del Señor! ¿Por qué se ensañan contra mí como lo hace Dios y no se cansan de escarnecerme? ¡Ojalá que mis palabras se escribieran, ojalá que se grabaran en láminas de bronce;

con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre! Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro; mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 26

No me abandones, Dios mío.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy.

No me abandones, Dios mío.

No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío.

No me abandones, Dios mío.

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía.

No me abandones, Dios mío.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: *Su deseo de paz se cumplirá*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-12

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo designó el Señor a otros setenta y dos discípulos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir. Y les dijo:

«La cosecha es mucha y los trabajadores pocos; rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino. Miren que los envíe como corderos en medio de lobos. No lleven dinero, ni morral, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan: "Que la paz reine en esta casa". Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense

en esa casa, coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier pueblo donde entren y los reciban bien, coman lo que les den, curen a los enfermos que haya, y díganles:

"Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios". Pero si entran en un pueblo y no los reciben, salgan por las calles y digan: "Hasta el polvo de este pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca". Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que ese pueblo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Proclamación del misterio de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo....

Antífona de la Comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haber invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--30/9/2010--4/10/2012--

2/10/2014--29/9/2016--

4/10/2018- - 3/10/2024

Viernes 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro, un solo día en tu casa es más valioso para tus elegidos, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: ¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o has llegado hasta donde nace el mar?

Lectura del libro de Job 38, 1.12-21; 40, 3-5

El Señor le habló a Job desde el seno de la tormenta, y le dijo: «¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o le has señalado su lugar a la aurora, para que agarre la

tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que ponga de relieve sus contornos y la tiña de colores como la ropa; para que prive de la luz a los malvados y acabe con el poder del criminal?

¿Has llegado hasta dónde nace el mar o te has paseado por el fondo del océano?

¿Se te han franqueado las puertas de la Muerte o has visto los portones del país de las Sombras? ¿Has calculado la anchura de la tierra? Dímelo, si lo sabes todo. ¿Sabes en dónde vive la luz y dónde habitan las tinieblas? ¿Podrías conducir las a su país o enseñarles el camino de su casa? Si lo sabes, es que para entonces tú ya habrías nacido y el número de tus años sería incontable».

Job le respondió al Señor:

«He hablado a la ligera, ¿qué puedo responder? Me taparé la boca con la mano; he estado hablando y ya no insistiré más; ya no volveré a hablar».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 138

Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Apenas la palabra está en mi boca, y ya, Señor, te la sabes completa. Me envuelves por todas partes y tienes puestas sobre mí tu mano. Esta es una ciencia es misteriosa para mí, tan sublime, que no la alcanzo.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón».

Aleluya.

Evangelio: El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 13-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo: «¡Ay de ti, ciudad de Corozáin! ¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en ustedes, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, vestidas de luto y sentadas sobre ceniza. Por eso, el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás elevada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo».

Luego, Jesús dijo a sus discípulos:

«El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti tu misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la

abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transfórmanos, Señor, a imagen de tu Hijo, para que participemos también de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--1/10/2010--5/10/2012--

3/10/2014--30/9/2016--

5/10/2018- - 4/10/2024

5 de octubre (6 de octubre si el 5 es domingo)

Témporas de Acción de Gracias y Petición

Feria mayor

Memoria obligatoria

Las Témporas son días de acción de gracias y de petición que la comunidad cristiana ofrece a Dios, terminadas las vacaciones y la recolección de las cosechas, al reemprender la actividad habitual.

Procedencia:

<http://oracionyvida.com/liturgia/lecturas-del-dia/4987-lectura-lunes-6-de-octubre-2014>

Meditación

En el día de hoy, el Salmo nos lleva a reconocer que Dios es Señor de Universo, y ¡qué bueno que podemos levantar nuestras voces para contar las grandezas de Dios! La Iglesia siempre nos ha motivado a dar gracias al Señor por todos los bienes que de Él recibimos. La historia recoge, acciones de gracias del Rey David a través de los Salmos, celebraciones litúrgicas como Las Témporas, cuya finalidad consistía en acciones de gracias por los frutos de la tierra y peticiones de bendición sobre el trabajo de los hombres.

Me parece oportuno señalar las palabras del Papa Francisco quien nos habla de una Iglesia Viva,

cercana, Renovada, *dispuesta a romper Paradigmas*, y con pastores con olor a Ovejas, para agradecer al Señor por todos los bienes recibidos aunque no estén ligados al mundo agrario y campesino, como en aquellas antiguas celebraciones litúrgicas. Lo importante es que se viva y se celebre la obra de Dios en el hombre, en su cotidianidad y sus preocupaciones en el mundo de hoy, siempre con un espíritu de fe y de acción de gracias propios del creyente. Demos gracias a Dios por su cercanía y porque, como buen Padre, ha provisto para nosotros frutos en abundancia.

En la primera lectura, Moisés habla a su pueblo, sobre las maravillas que recibirá como frutos de sus tierras, en la que no carecerá de nada, comerá hasta saciarse y bendecirá al Señor, su Dios, por la tierra buena que le ha dado. Eso nos dice el Señor hoy a nosotros: “Todo es de ustedes”. Como administradores lo único que no podemos olvidar es que todo es de Dios, aunque podamos disfrutarlo.

¡Cómo no agradecer a quien nos motiva a pedirle sin reservas! “Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abrirá. Dios es bondadoso y

espléndido con sus hijos, sólo nos pide fidelidad a sus mandatos y preceptos.

“Oh Dios, te ruego dos favores; concédemelos antes de que muera. Primero, ayúdame a no mentir jamás. Segundo, ¡no me des pobreza ni riqueza! Dame sólo lo suficiente para satisfacer mis necesidades. Pues si me hago rico, podría negarte y decir: «¿Quién es el Señor?». Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el santo nombre de Dios”. Proverbios 30, 7-9.

Procedencia de la misa:

<http://misionerodelacaridadlaico.blogspot.com.es/2012/10/temporas-de-accion-de-gracias-y-de.html>

Misa para cuando las Témporas se celebran sólo el día 5 de octubre

Cuando la celebración de las Témporas se limita a un solo día, se elegirán, de entre las diversas misas que se proponen para los tres días, aquellos formularios que abarquen los tres aspectos de esta celebración, es decir, la acción de gracias, la petición y la conversión. Para esta celebración de las Témporas en un solo día están indicados principalmente los siguientes

textos:

Antifona de entrada Cf. Ef 5, 19-20

Cantemos y salmodiemos para nuestro Dios; démosle gracias por todos sus beneficios en nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Oración colecta

Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres de Israel una tierra buena y fértil, para que en ella encontraran descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro progreso y nuestro sustento; al darte gracias por todas tus maravillas, te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú, y no nuestro poder, quien nos ha dado fuerza para crear las riquezas de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera lectura: Dios te da la fuerza para crearte estas riquezas

Lectura del libro del Deuteronomio 8,7-18

Habló Moisés al pueblo, diciendo: «Cuando el Señor, tu

Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas, y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta hartarte, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado. Pero cuidado, no te olvides del Señor, tu Dios, siendo infiel a los preceptos, mandatos y decretos que yo te mando hoy. No sea que, cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, cuando críen tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro, y abundes de todo, te vuelvas engreído y te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres, para

afligirte y probarte, y para hacerte el bien al final. Y no digas: "Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas." Acuérdate del Señor, tu Dios: que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres, como lo hace hoy»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Interleccional: 1Cro 29

R/ "Tu eres Señor del universo"

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. **R/.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. **R/.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R/.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R/.**

Segunda lectura: Os pedimos que os reconciliéis con Dios

Lectura de la segunda carta de san Pablo a los Corintios, 5,17-21

El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio ALELUYA

Mc 1, 15

Está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.

Evangelio: Quien pide recibe
Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de ustedes le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que le pidan!».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Del Catecismo de la Iglesia Católica 2654 Los Padres espirituales parafraseando Mt 7, 7, resumen así las disposiciones del corazón alimentado por la palabra de Dios en la oración: "Buscad leyendo, y encontraréis meditando; llamad orando, y se os abrirá por la contemplación" (cf El Cartujano, scala: PL 184, 476C).

Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en acción de gracias por los dones que nos has concedido; ayúdanos a

reconocer que es dádiva tuya lo que hemos recibido sin merecerlo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO COMÚN IV

Nuestra misma acción de gracias es un don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Pues aunque no necesitas nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación, por Cristo, Señor nuestro.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA I o CANON ROMANO*

Antífona de comunión Cf. Sal 64, 12. 6

Coronarás el año con tus bienes, Señor, y serás la esperanza del confín de la tierra.

Oración después de la comunión

Señor, tú que nos has reunido en torno a esta mesa donde construyes tu familia en la unidad y el amor, danos tu fuerza para que, con nuestro esfuerzo, cooperemos a la construcción de la ciudad terrena y trabajemos sin cesar por la llegada de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Sábado 26^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, cante al Señor toda la tierra. Hay brillo y esplendor en su presencia, belleza y majestad en su templo.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso: conduce nuestra vida por el camino de tus mandamientos, para que unidos a tu Hijo amado podamos producir frutos abundantes.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto

Lectura del libro de Job 42, 1-3.5-6.12-16

Job le respondió al Señor:

«Reconozco que lo puedes todo y ningún plan es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he

hablado de grandezas que no puedo comprender, de maravillas que superan mi inteligencia.

Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza».

El Señor bendijo a Job al final de su vida más aún que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burros.

Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Acacia, la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Job vivió hasta los ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a sus nietos y a sus bisnietos. Y murió anciano y colmado de años.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos, pues yo me fío de ellos. Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo soy tu siervo: instrúyeme y conoceré tus preceptos. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: Alégrese porque sus nombres están escritos en el cielo

† Lectura del santo Evangelio

según san Lucas 10, 17-24

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y dijeron a Jesús: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

Él les contestó:

«Vi a Satanás caer del cielo como un rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y alacranes y para vencer toda la fuerza del enemigo. Y nada les podrá hacer daño.

Sin embargo, no se alegren porque los demonios se les someten; alégrese más bien porque sus nombres están escritos en el cielo».

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo, y exclamó:

«Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiere revelar».

Y volviéndose a sus discípulos,

les dijo aparte:

«¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven! Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, los dones que te presentamos y santifícalos por medio de tu Espíritu, para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darle gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Acudan al Señor, pongan en él su confianza y no quedarán defraudados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y te pedimos que este don tuyo sea para nosotros fuente inagotable de vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--2/10/2010--6/10/2012--

4/10/2014--1/10/2016--

6/10/2018- - 5/10/2024

27°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Todo depende de tu voluntad, Señor, y nadie puede resistirse a ella. Tú has hecho los cielos y la tierra y las maravillas que contienen. Tú eres el Señor del universo.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Padre lleno de amor, que nos concedes siempre más de lo que merecemos y deseamos, perdona misericordiosamente nuestras ofensas y otórganos aquellas gracias que no hemos sabido pedirte y Tú sabes que necesitamos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Serán los dos una sola cosa*

Lectura del libro del Génesis 2, 18-24

En aquel día, dijo el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él para que lo ayude".

Entonces el Señor Dios formó

de la tierra todos los animales del campo y todos los pájaros del cielo, y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre, y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo, pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer; se la llevó al hombre y éste exclamó:

"Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne; por eso será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre".

Por esto el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola cosa.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 127

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y

sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer como vid fecunda, en medio de su casa, sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa.

Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

Dichoso el que teme al Señor.

Segunda Lectura: *El santificador y los santificados tienen la misma condición humana*

Lectura de la carta a los hebreos 2, 9-11

Hermanos:

Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que por un momento Dios hizo inferior a los ángeles, a Jesús, que por haber sufrido la muerte está coronado de gloria y honor. Así, por la gracia de Dios, la muerte que Él sufrió redundó en bien de todos.

En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso, Jesús no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Aleluya.

Evangelio: *Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 2-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron:

"¿Le es lícito a un hombre

divorciarse de su esposa?”
Él les respondió:
“¿Qué les prescribió Moisés?”
Ellos contestaron:
“Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa”.
Jesús les dijo:
“Moisés prescribió esto debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola cosa. De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre”.
Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo:
“Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio”.
Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.
Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino

de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”.
Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Hermanos, sintiéndonos solidarios de las ansias y esperanzas de todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración.
Respondemos a cada petición:
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

— Por la Iglesia: para que, fiel a su Maestro, aparezca ante el mundo como sal de la tierra y luz que alumbra en las tinieblas.
Roguemos al Señor.
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

— Por la paz del mundo: para que se alejen de los pueblos el hambre, las calamidades y las guerras.
Roguemos al Señor.
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

— Por todos los hombres del

mundo que padecen hambre o enfermedad, por los emigrantes, los desterrados, por los privados de libertad y todos los que sufren.
Roguemos al Señor.
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

— Por nosotros mismos: para que nuestras vidas se vayan transformando en testimonio transparente del amor de Dios.
Roguemos al Señor.
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Celebrante:
Guarda, Padre, con amor a tu pueblo, y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de alabanza que Tú mismo instituíste, y realiza en nosotros la obra de santificación que con su muerte nos mereció tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Prefacio I: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro, a quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

Oración después de la comunión

Oremos:

Que esta comunión, Señor,
sacie nuestra hambre y nuestra
sed de Ti y nos transforme en
tu Hijo, Jesucristo, que vive y
reina por los siglos de los
siglos.

R. Amén.

-4/10/2015---7/10/2018- -
6/10/2024

Lunes 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: No he recibido ni aprendido de hombre alguno el Evangelio, sino por revelación de Jesucristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 1, 6-12

Hermanos: Me extraña mucho que tan fácilmente hayan abandonado a Dios Padre, quien los llamó a vivir en la gracia de Cristo, y que sigan otro Evangelio. No es que

exista otro Evangelio, lo que pasa es que algunos los perturban tratando de cambiar el Evangelio de Cristo.

Pero, sépanlo bien: si alguien, yo mismo o un ángel enviado del cielo, les predicara un Evangelio distinto del que les hemos predicado, ¡que sea maldito! Se lo acabo de decir y lo repito: si alguno les predica un Evangelio distinto del que ustedes han recibido, ¡que sea maldito!

¿A quién creen que trato de agradar con lo que acabo de decir? ¿A Dios o a los hombres? ¿Acaso es ésta la manera de congraciarse con los hombres? Si estuviera buscando agradecerles a ustedes, no sería servidor de Cristo.

Quiero que sepan, hermanos, que el Evangelio predicado por mí no es de origen humano; yo no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 110

Alabemos al Señor de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio.

Alabemos al Señor, de todo corazón.

Justas y verdaderas son sus obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutados.

Alabemos al Señor, de todo corazón.

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente.

Alabemos al Señor, de todo corazón.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo dice el Señor: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

Aleluya.

Evangelio: ¿Quién es mi prójimo?

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba, y le preguntó:

«Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?»

Jesús le dijo:

«¿Qué es lo que está escrito en la ley?, ¿qué lees en ella?»

El doctor de la ley contestó:

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y a tu prójimo como a ti mismo». Jesús le dijo:

«Has contestado bien. Si haces eso vivirás».

El doctor de la ley, para justificarse, preguntó a Jesús:

«Y ¿quién es mi prójimo?»

Jesús dijo:

«Un hombre bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Coincidió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un levita que pasó por ahí: lo vio y siguió adelante.

Pero un samaritano, que iba de viaje, al verlo, se compadeció

de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó unas monedas, se las dio al dueño del mesón y le dijo:

“Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a mi regreso”. ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que fue asaltado por los ladrones?»

El doctor de la ley le respondió: «El que tuvo compasión de él». Entonces Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones, a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

4/10/2010--8/10/2012--

6/10/2014--3/10/2016--

8/10/2018 - 7/10/2024

Martes 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, obtengamos la verdadera libertad y herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 1, 13-24

Hermanos: Ciertamente, ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo: cómo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios tratando de destruirla, y me distinguía en el judaísmo,

entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia, y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años, fui a Jerusalén para conocer a Pedro, y estuve con él quince días.

No vi a ningún otro apóstol; solamente vi a Santiago, el pariente del Señor. Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.

Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia. Por entonces las comunidades cristianas de Judea no me conocían personalmente; lo único que habían oído decir de mí era:

«El que antes nos perseguía, ahora va predicando la fe que en otro tiempo quería destruir». Y glorificaban a Dios por mi causa.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 138

Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente; tú conoces cuándo me siento y me levanto; desde lejos sabes mis pensamientos; tú observas mi camino y mi descanso; todas mis sendas te son familiares.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú formaste mis entrañas; me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio, y tus obras son prodigiosas.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Conocías plenamente mi alma, no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que cumplen la

palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. Aleluya.

Evangelio: Marta lo recibió en su casa. María escogió la mejor parte

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo entró Jesús en un poblado, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Ella tenía una hermana llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Entre tanto, Marta se afanaba en diversos quehaceres; hasta que se paró y dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude».

El Señor le respondió:

«Marta, Marta: muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria.

María escogió la mejor parte y nadie se la quitará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, fuente de paz y del amor sincero, concédenos glorificarte por estas ofrendas, y unirnos fielmente a ti por la participación en esta Eucaristía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Jesús, buen samaritano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor. Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como buen

samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como el venado busca agua de los ríos, así, sedienta, mi alma te busca a ti Dios mío.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has instruido con tu palabra y alimentado con tu Eucaristía, concédenos, Señor, aprovechar estos dones para que vivamos aquí unidos a tu Hijo y podamos, después, participar de su vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5/10/2010--9/10/2012--
7/10/2014--4/10/2016--

9/10/2018 - 8/10/2024

Miércoles 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia; alegra mi corazón con tu auxilio. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura:
Reconocieron la gracia que me había sido dada

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2, 1-2.7-14

Queridos hermanos: Después de catorce años, volví de nuevo a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito. Regresé porque Dios me lo había revelado. Allí, en una reunión privada con los dirigentes, les expuse el Evangelio que predico a los paganos. Hice esto para que mis trabajos pasados y

presentes no resultaran inútiles. Todos reconocieron que yo había recibido la misión de predicar el Evangelio a los paganos, como Pedro había recibido la de predicarlo a los judíos; porque el mismo que capacitó a Pedro para ejercer el apostolado entre los judíos, me capacitó a mí para ejercerlo entre los paganos.

Así pues, Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados como las columnas de la Iglesia, reconocieron la gracia que Dios me había dado y nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de perfecta unión, para expresar su acuerdo de que nosotros nos dirigiéramos a los paganos y ellos a los judíos. Lo único que nos pidieron fue que nos preocupáramos por los pobres, cosa que he procurado cumplir con dedicación.

Más tarde, cuando Pedro fue a Antioquía, yo me le enfrenté, porque era digno de reprensión. En efecto, antes de que llegaran algunos judíos enviados por Santiago, Pedro solía comer con los paganos convertidos; pero después empezó a apartarse de ellos por temor a los judíos recién llegados. Los demás judíos convertidos imitaron su ejemplo, tanto que el mismo

Bernabé se dejó arrastrar por aquella conducta contradictoria. Entonces, cuando vi que Pedro no procedía rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, le dije delante de todos:

«Si tú, que eres judío, vives como pagano y no como un judío, ¿por qué quieres ahora obligar a los paganos convertidos a que vivan como judíos?»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 116

Bendito sea el Señor.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos.

Bendito sea el Señor.

Grande es su amor hacia nosotros, su fidelidad dura por siempre.

Bendito sea el Señor.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre!

Aleluya.

Evangelio: Señor, enséñanos a orar

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4

R. Gloria a ti, Señor.

Un día que Jesús estaba orando, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:

«Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».

Jesús les dijo:

«Cuando oren, digan:

Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de gracias y de alabanza que vamos a ofrecerte, nos ayude, Señor, a conseguir nuestra salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso,

con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Proclamaré Señor, todas tus maravillas y me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos has dado, Señor, en este sacramento, sean para todos nosotros una prenda segura de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

6/10/2010--10/10/2012--

8/10/2014--5/10/2016--

10/10/2018 - 9/10/2024

Jueves 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación: Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que eres nuestro creador y quien amorosamente, dispone toda nuestra vida; renuévanos conforme a la imagen de tu Hijo y transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: ¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés, o por haber creído en el Evangelio?

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 1-5

¡Insensatos gálatas! ¿Quién los ha ofuscado para que no le hagan caso a la verdad, siendo así que les hemos presentado vivamente a Jesucristo clavado en la cruz?

Solo quiero preguntarles una cosa: ¿Han recibido el Espíritu Santo por haber hecho lo que manda la ley de Moisés, o por haber creído en el Evangelio?

¿Tan insensatos son? ¿Habiendo comenzado movidos por el Espíritu, quieren terminar haciendo obras meramente humanas? ¿Han recibido en vano tantos favores? Espero que no.

Vamos a ver: cuando Dios les comunica el Espíritu Santo y obra prodigios en ustedes, ¿por qué lo hace?

¿Porque han cumplido lo que manda la ley de Moisés, o por haber creído en el Evangelio?

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Lucas 1

Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres, y acordarse de su santa alianza.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor juró a nuestro padre Abrahán concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo.

Aleluya.

Evangelio: Pidán y se les dará

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 5-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
«Supongan que alguno de

ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: "Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle", y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes, no puedo levantarme a dártelos; la puerta está cerrada; mis hijos y yo estamos acostados".

Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser amigo, al menos por su molesta insistencia se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidán y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá; porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pide pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pide pescado, le dé una víbora? ¿O si le pide un huevo, le dé un alacrán?

Si ustedes, pues, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo piden?»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones; y por medio del sacrificio de tu Hijo, transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro. A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Nos has enviado un pan del cielo, Señor, que encierra en sí toda delicia y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes has renovado con el pan del cielo, protégelos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

7/10/2010--11/10/2012--
9/10/2014--6/10/2016--
11/10/2018 - 10/10/2024

Viernes 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Los que viven según la fe serán bendecidos junto con Abrahán, que le creyó a Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 7-14

Hermanos:

Entiendan que los hijos de Abrahán son aquellos que viven según la fe.

La Escritura, conociendo de antemano que Dios aceptaría a los paganos por la fe, le

adelantó a Abrahán esta buena noticia: Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones.

Por consiguiente, los que viven según la fe serán bendecidos junto con Abrahán, que le creyó a Dios.

En cambio, sobre los partidarios de la observancia de la ley pesa una maldición, porque dice la Escritura: Maldito el que no cumple fielmente los preceptos escritos en el libro de la ley.

Y es evidente que la ley no justifica a nadie ante Dios, porque el justo vivirá por la fe.

Y ciertamente la ley no se basa en la fe, porque como dice la Escritura: Sólo vivirá quien cumple los preceptos de la ley.

Además, Cristo nos redimió de la maldición de la ley haciéndose objeto de maldición por nosotros, puesto que la Escritura dice:

Maldito sea aquel que cuelga de un madero. Esto sucedió para que, la bendición otorgada por Dios a Abrahán, llegara también por Cristo Jesús a los paganos, y para que por medio de la fe recibiéramos el Espíritu prometido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 110

Alabemos a Dios de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel dignas de estudio.

Alabemos a Dios de todo corazón.

De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y clemente.

Alabemos a Dios de todo corazón.

Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que le teme. Al darle por herencia a las naciones, hizo ver a su pueblo sus poderes.

Alabemos a Dios de todo corazón.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Quando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Si yo expulso a los

demonios con el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a ustedes

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 15-26

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron:

«Expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios».

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa. Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo:

«Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina, y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Quando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero

si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama. Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de reposo y, al no hallarlo, dice: "Volveré a mi casa, de donde salí". Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones, a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la

Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8/10/2010--12/10/2012--

10/10/2014--7/10/2016--

12/10/2018 - 11/10/2024

12 de octubre
Nuestra Señora de Pilar
Blanco
Fiesta

Según una venerable tradición, la Virgen se manifestó en Zaragoza (España) sobre una columna o pilar. María permanece en la Iglesia como la columna de fe que ayuda a sus hijos a vivirla.

María permanece en la Iglesia como la columna de fe que ayuda a sus hijos a vivirla.

Según una antigua y probada tradición, estando el Apóstol Santiago el Mayor en oración una noche, en las orillas del río Ebro, junto a Cesaraugusta (Zaragoza), se le presentó la Virgen María, cuando aún vivía Nuestra Señora en carne mortal; y después de consolarle y animarle a proseguir sus trabajos para propagar el Evangelio en España, le dio el encargo de hacer construir un templo en su honor, que con el tiempo vino a convertirse en la Basílica actual. Este santo templo del Pilar ha llegado a ser un gran centro de atracción espiritual, siendo visitado por numerosísimos peregrinos, que acuden de toda España a implorar, junto al bendito Pilar, columna de nuestra fe, el favor y la protección de la Reina del Cielo.

Antífona de Entrada

Tú permaneces como la columna que guiaba y sostenía día y noche al pueblo en el desierto.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

Por nuestro Señor Jesucristo....

R. Amén.

Primera Lectura:

- *Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda*

Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4.15-16; 16, 1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas para trasladar el arca del Señor al lugar preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron el arca de Dios,

como mandó Moisés por orden del Señor. David ordenó a los jefes de los levitas que organizaran a sus hermanos cantores, para que entonasen cánticos de alegría, acompañados de instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos.

Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien:

- *Se dedicaban a la oración en compañía de María, la madre de Jesús*

Lectura de los Hechos de los apóstoles 1, 12-14

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde

solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 26

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién me hará temblar?

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Afianzó mis pies sobre la roca y me puso en la boca un cántico nuevo.

Aleluya.

Evangelio: *Dichoso el vientre que te llevó*

† Lectura del santo Evangelio según San Lucas 11, 27-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las muchedumbres una mujer de entre el gentío levantó la voz diciendo:

«¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que criaron!»

Pero él repuso:

«Mejor: ¡Dichosos los que

escuchan la palabra de Dios y la cumplen!»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste brillar sobre nosotros la luz de la fe; haz que los dones que ahora te presentamos y las súplicas que te dirigimos nos consigan, por intercesión de Santa María del Pilar, permanecer firmes en la fe y generosos en el amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias y proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un

modo singular en la perfección de la Virgen María.

Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu generosidad inspirados en su propio cántico, pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la vida, Jesucristo tu hijo, nuestro Señor.

Por él,

los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:

¡Oh Dios!, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros; al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas, por intercesión de la

Santa Señora del Pilar: crecer en la fe y amor a nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

O bien:

Sábado 27^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Todos son hijos de Dios por la fe

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 21b-29

Hermanos: Si la ley dada por medio de Moisés fuera capaz de dar la vida, su cumplimiento bastaría para hacer justos a los hombres. Pero, en realidad, la ley escrita aprisionó a todos

bajo el pecado para que, por medio de la fe en Jesucristo, los creyentes pudieran recibir los bienes prometidos.

Antes de que llegara la etapa de la fe, estábamos presos y bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que estaba a punto de manifestarse. De modo que la ley se hizo cargo de nosotros, como si fuéramos niños, para conducirnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sujetos a la ley.

Así pues, todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos o libres, entre varón o mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús. Y si son de Cristo, son también descendientes de Abrahán, y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 104

El Señor nunca olvida sus

promesas.

Entonces en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntanse feliz el que lo busca.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Descendientes de Abrahán, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Dichosa la mujer que te llevó en su seno

† Lectura del santo Evangelio

según san Lucas 11, 27-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo gritando, le dijo:

«¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!»

Pero Jesús le respondió:

«Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia

el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo, Dios
todopoderoso y eterno, por
Cristo, Señor nuestro.

El cual, compadecido del
extravío de los hombres, quiso
nacer de la Virgen; sufriendo la
cruz, nos libró de eterna
muerte y, resucitando, nos dio
vida eterna.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros
celestiales, cantamos sin cesar
el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Para mí, Señor, has preparado
la mesa y has llenado la copa
hasta los bordes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Infúndenos, Señor, el espíritu
de tu caridad para que,
alimentados del mismo pan del
cielo, permanezcamos siempre
unidos por el mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9/10/2010--13/10/2012--

11/10/2014--8/10/2016--

13/10/2018 - 12/10/2024

28°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos inspire y acompañe siempre, para que podamos descubrirte en todos y amarte y servirte en cada uno.

Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura: *En comparación con la sabiduría, tuve en nada la riqueza*

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué, y vino sobre mí el espíritu de sabiduría.

La preferí a los cetros y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No se puede comparar con la

piedra más preciosa, porque todo el oro junto a ella es un poco de arena, y la plata es como lodo en su presencia.

La tuve en más que la salud y la belleza, la preferí a la luz porque su resplandor nunca se apaga. Todos los bienes me vinieron con ella, sus manos me trajeron riquezas incontables.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 89

Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Enséñanos a ver lo que es la vida, y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo Señor vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Alégranos ahora por los días y los años de males y congojas.

Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Haz, Señor, que tus siervos y tus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. Que el Señor

bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras.

Sácianos, Señor, de tu misericordia.

Segunda Lectura: *La palabra de Dios descubre los pensamientos e intenciones del corazón*

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 12-13

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos: llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda criatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de Aquél a quien debemos rendir cuentas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Ve y vende lo que tienes y sígueme*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?»

Jesús le contestó:

«¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre».

Entonces él le contestó:

«Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres; así tendrás un tesoro en los cielos. Después ven y sígueme».

Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor,

dijo entonces a sus discípulos:
«¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras. Pero Jesús insistió:
«Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios».

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí:
«Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús, mirándolos fijamente, les dijo:

«Es imposible para los hombres, pero no para Dios; para Dios todo es posible».

Entonces Pedro le dijo a Jesús:
«Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte».

Jesús le respondió:

«Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir en esta vida el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo la vida eterna».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Llenos de confianza en el Señor, oremos, hermanos y hermanas, por todos los hombres y por todas sus necesidades.

Respondemos a cada petición:

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles y verídicos de su Evangelio, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes y honradez a todos los ciudadanos a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que el Señor, el único que puede hacer prosperar el trabajo del hombre, bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que Dios no permita que en la hora de nuestra muerte, desesperados y sin acordarnos de él nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que, confiados y con una gran paz, lleguemos a la feliz vida eterna, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Celebrante:

Dios nuestro, que juzgas las intenciones y los pensamientos del corazón humano y ves claramente todo lo que has creado, escucha nuestras oraciones y atraviesa nuestros corazones con la espada de doble filo de tu palabra, para que, iluminados por tu sabiduría, valoremos rectamente las cosas terrenas y las eternas y, libres de la seducción de las riquezas, recibamos el ciento por uno y la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas y concédenos que esta Eucaristía nos ayude a conseguir la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: Prendas de la Pascua eterna

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

En quien vivimos, nos movemos y somos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura.

Pues al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste

a Jesús de entre los muertos,
podemos esperar que un día
sea nuestra la pascua eterna.
Por eso, Señor, te damos
gracias y proclamamos tu
grandeza, cantando con los
ángeles.
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya sabemos que cuando el
Señor se manifieste, vamos a
ser semejantes a él, porque lo
veremos tal cual es.

Oración después de la Comunión

Oremos: Te pedimos, Señor,
humildemente, que el Cuerpo y
la Sangre de tu Hijo que hemos
recibido en alimento nos
comuniquen su misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

11/10/2009---14/10/2012---

11/10/2015---14/10/2018 -

13/10/2024

Lunes 28ª ordinario año par

Antífona de Entrada

A los que esperan en ti Señor, concédeles tu paz, y cumple así las palabras de tus profetas; escúchame, Señor, y atiende a las plegarias de tu pueblo.

Oración Colecta

Oremos:

Míranos, Señor, con ojos de misericordia y haz que experimentemos vivamente tu amor para que podamos servirte con todas nuestras fuerzas.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: No somos hijos de esclava, sino de la mujer libre

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 22-24.26-27.31; 5,1

Hermanos: Dice la escritura que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de su esposa, que era libre. El hijo de la esclava fue engendrado según las leyes naturales; el de la libre, en cambio, en virtud de la

promesa de Dios.

Esto es un símbolo, pues las dos mujeres representan las dos alianzas: Agar representa la del monte Sinaí, que engendra esclavos y es figura de la Jerusalén de aquí abajo. Por el contrario, la Jerusalén de arriba es libre; ésa es nuestra madre, como dice la Escritura:

Regocíjate estéril, tú que no das a luz; rompe a cantar de júbilo, tú que no conoces los dolores de parto; porque la mujer abandonada tiene más hijos que la que tiene marido. Así pues, hermanos: no somos hijos de esclava, sino de la mujer libre.

Cristo nos ha liberado para ser libres. Por eso, conserven la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 112

Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, ahora y

para siempre.

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos.

Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién igual al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo, se digna bajar su mirada para ver tierra y cielo?

Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

Él levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo.

Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:

«No endurezcan su corazón».

Aleluya.

Evangelio: A la gente de este tiempo no se le dará más señal que la del profeta Jonás

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles:

«La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, los dones y plegarias de tu pueblo y haz que lo que cada uno ofrece en tu honor, ayude a la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Señor Dios, qué valioso es tu amor. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la gracia de esta comunión nos transforme, Señor, tan plenamente, que no sea ya nuestro egoísmo, sino tu amor, el que impulse, de ahora en adelante, nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

11/10/2010--15/10/2012--
13/10/2014--10/10/2016--
15/10/2018 - 14/10/2024

15 de octubre

Santa Teresa de Jesús

*Virgen y doctora de la Iglesia,
blanco*

Fiesta en España

Teresa de Ávila (1515-1583), la reformadora del Carmelo, es una contemplativa y una mujer de acción. La contemplativa entregó el secreto de su camino de perfección hacia Dios en libros que han hecho de ella una maestra de vida espiritual. La fundadora recorrió España para fundar monasterios, introduciendo la gran reforma carmelitana con san Juan de la Cruz. El alma de Teresa estaba unificada en su sed de vivir "sola con el Solo". El Papa Pablo VI la declaró Doctora de la Iglesia en 1970.

Antífona de Entrada

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada mi alma, te busca a ti, Dios mío.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que por medio de tu Espíritu impulsaste a santa Teresa de Jesús a renovar en la Iglesia la vida religiosa; concédenos, por su intercesión, un ardiente deseo de renovar

nuestra vida cristiana y de servirte con alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Lecturas para la fiesta en España:

- Eclo 15, 1-6. Lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia.

- Sal 88. **R.** Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

- Mt 11, 25-30. Soy manso y humilde de corazón.

1ª lectura: *Lo llena de sabiduría e inteligencia*

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 1-6

El que teme al Señor obrará así, observando la ley, alcanzará la sabiduría. Ella le saldrá al encuentro como una madre y lo recibirá como la esposa de la juventud; lo alimentará con pan de sensatez y le dará a beber agua de prudencia; apoyado en ella no vacilará y confiado en ella no fracasará; lo ensalzará sobre sus compañeros, para que abra la boca en la asamblea; lo llena de sabiduría e inteligencia, lo cubre con vestidos de gloria;

alcanzará gozo y alegría, le dará un nombre perdurable.

Salmo: Sal 88, 2-3. 6-7. 8-9. 16-17. 18-19

R. Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R.**

El cielo proclama tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles.

¿Quién sobre las nubes se compara a Dios?

¿Quién como el Señor entre los seres divinos? **R.**

Dios es temible en el consejo de los ángeles, es grande y terrible para toda su corte.

Señor de los ejércitos, ¿quién como tú?

El poder y la fidelidad te rodean. **R.**

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:

caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;

tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder.

Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

Evangelio: *Soy manso y humilde de corazón*

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

-«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso

y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

Lecturas en la memoria obligatoria

Primera Lectura: *El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que

esperarlo con paciencia. El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial
Del salmo 18

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo.
Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Permanezcan en mi amor, dice el Señor; el que permanezca en mí y yo en él, ése da fruto abundante.
Aleluya.

Evangelio: *El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos».

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y concédenos celebrar esta Eucaristía, con el mismo fervor con que santa Teresa de Jesús se consagró a tu Hijo y al servicio de la Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad

primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cantaré tus misericordias, Señor, eternamente y proclamaré tu fidelidad de generación en generación.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, Señor, que, a ejemplo de santa Teresa de Jesús, no nos cansemos nunca de cantar las maravillas de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

O bien:

Martes 28^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro: concédenos amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: La circuncisión no tiene valor, solamente la fe que actúa por medio del amor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 1-6

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Por eso, conserven la libertad, y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Yo mismo, Pablo, les advierto: si se circuncidan, Cristo no les

servirá de nada. Y vuelvo a declarar: el que se circuncida, queda obligado a cumplir toda la ley. Los que pretenden alcanzar la justificación por medio de la ley, han perdido a Cristo, han rechazado la gracia. Nosotros, en cambio, movidos por el Espíritu Santo, esperamos ansiosamente la justificación por medio de la fe, porque, como cristianos, da lo mismo estar circuncidado o no estarlo; lo único que vale es la fe que actúa por medio del amor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Señor, ten misericordia de mí.

Señor, ten misericordia de mí y sálvame según tu promesa.

No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos.

Señor, ten misericordia de mí.

Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. Caminaré por un camino ancho, pues he seguido tus preceptos.

Señor, ten misericordia de mí.

Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo. Levantaré mis manos hacia ti, mientras recito tus mandamientos.

Señor, ten misericordia de mí.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.

Aleluya.

Evangelio: Den limosna de lo que tienen, y todo lo de ustedes quedará limpio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 37-41

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo un fariseo invitó a Jesús a comer. Él fue a su casa y se sentó a la mesa.

El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer. Pero el Señor le dijo:

«Ustedes, los fariseos, limpian por fuera el vaso y el plato, mientras por dentro están llenos de robos y maldades. ¡Insensatos! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de

dentro? Den más bien limosna de lo que tienen, y todo lo de ustedes quedará limpio».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, compadecido del extravío humano, quiso nacer

de la Virgen; sufriendo en la cruz, nos libró de eterna muerte y, resucitando, nos dio vida eterna.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros
celestiales, cantamos sin cesar
el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/10/2010--16/10/2012--

14/10/2014--11/10/2016--

16/10/2018 - 15/10/2024

Miércoles 28^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Recordaremos, Señor, los dones de tu amor en medio de tu templo. Que todos los pueblos de la tierra te conozcan y alaben, porque es infinita tu justicia.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que por medio de la muerte de tu Hijo has redimido al mundo de la esclavitud del pecado; concédenos participar ahora de una santa alegría y, después en el cielo, de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Los que son de Jesucristo han crucificado su egoísmo con sus pasiones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 18-25

Hermanos: Si los guía el Espíritu, ya no están bajo el dominio de la ley.

Son manifiestas las obras que proceden del desorden egoísta: lujuria, impureza, libertinaje,

idolatría, brujería, enemistades, pleitos, rivalidades, ira, rencillas, divisiones, discordias, envidias, borracheras, orgías y otras cosas semejantes. Respecto a ellas les advierto, como ya lo hice antes, que quienes así obran no conseguirán el Reino de Dios.

En cambio, los frutos del Espíritu son: amor, alegría, paz, generosidad, tolerancia, bondad, fidelidad, mansedumbre, y dominio de sí mismo. Ninguna ley existe que vaya en contra de estas acciones.

Y los que son de Jesucristo han crucificado su egoísmo con sus pasiones y malos deseos. Si tenemos la vida del Espíritu, actuemos conforme a ese mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 1

Dichoso quien confía en el Señor.

Dichoso quien no se guía por mundanos criterios, ni anda en malos pasos, ni se burla del bueno, sino que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus

mandamientos.

Dichoso quien confía en el Señor.

Será como un árbol plantado junto al río: da fruto a su tiempo y nunca se marchita; en todo tendrá éxito.

Dichoso quien confía en el Señor.

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento, porque el Señor protege el camino del justo, pero al malo sus caminos acaban por perderlo.

Dichoso quien confía en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

Aleluya.

Evangelio: ¡Ay de ustedes, fariseos!

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 42-46

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús:

«¡Ay de ustedes, fariseos, que

pagan diezmo hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y el amor de Dios! Esto debían practicar, sin descuidar aquello.

¡Ay de ustedes, fariseos, que les gusta ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, que son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!»

Tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo:

«Maestro, al hablar así nos insultas también a nosotros». Jesús le respondió:

«¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, que abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que el sacrificio que vamos a ofrecerte nos purifique, Señor, y nos ayude a conformar cada día más nuestra vida con los ejemplos de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Prefacio: Restauración
universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a él.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios omnipotente y eterno, que nos has alimentado con el sacramento de tu amor; concédenos vivir siempre en tu amistad y agradecer continuamente tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

13/10/2010--17/10/2012--

15/10/2014--12/10/2016--

17/10/2018 - 16/10/2024

Jueves 28^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que tu amor incansable cuide y proteja siempre a estos hijos tuyos, que han puesto en tu gracia toda su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Nos eligió en Cristo antes de crear el mundo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 1-10

Yo, Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, les deseo a ustedes, los hermanos y fieles cristianos que están en Éfeso, la gracia y la paz, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en Cristo, antes de

crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Pues, por Cristo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él ha prodigado sobre nosotros el tesoro de su gracia, con toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo, cuando llegara la plenitud de los tiempos: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 97

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su

santo brazo le han dado la victoria.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Les pedirán cuentas de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta

la de Zacarías

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 47-54

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley:

«¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán, para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han

cerrado el paso».

Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas, y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, tú que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por creación y la redención del género humano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darle gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, eres el creador del género humano, y también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso,

con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, también nosotros, a una con los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace por su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14/10/2010----16/10/2014--

13/10/2016 - 17/10/2024

18 de octubre

San Lucas. Evangelista

Fiesta

Lucas, de Antioquia, el "médico amado" que fue el compañero de San Pablo, es también el evangelista que mejor ha expresado la mansedumbre de Cristo y, en los Hechos de los Apóstoles, el cronista de los primeros pasos de la Iglesia después de Pentecostés.

Bajo su pluma de letrado, la Buena Nueva se torna un verdadero cántico de acción de gracias en la alegría y el optimismo.

Antífona de Entrada

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregoná la victoria!

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que elegiste a san Lucas para que nos revelara con su predicación y sus escritos tu amor a los pobres; concede, a cuantos se glorían en Cristo, vivir con un mismo corazón y un mismo

espíritu y atraer a todos los seres humanos a la salvación.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén

Primera lectura: *Sólo Lucas está conmigo*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 9-17a

Querido hermano: Haz lo posible para venir a verme cuanto antes, pues Dimas, prefiriendo las cosas de este mundo, me ha abandonado y ha partido a Tesalónica. Crescencio se fue a Galacia, y Tito, a Dalmacia. El único que me acompaña es Lucas. Trae a Marcos contigo, porque me será muy útil en mis tareas. A Tíquico lo envié a Éfeso.

Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Tróade, en la casa de Carpo. Tráeme también los libros y especialmente los pergaminos. Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. Cuídate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron.

Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 144

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu Reino y den a conocer tus maravillas.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que muestren a los seres humanos tus proezas, el esplendor y la gloria de tu Reino. Tu Reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan;

muy cerca está el Señor de quien lo invoca.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *La mies es abundante y los obreros pocos*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:

«La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa

digán:
"Que la paz reine en esta casa".
Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: "Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios"».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las ofrendas

Por estos dones del cielo, concédenos, Señor, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la fiesta de san Lucas, remedie nuestros males y nos alcance la gloria eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: *Los apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a los seres humanos tu mensaje de salvación.

Por eso, con todos los ángeles y llenos de profunda devoción, te alabamos ahora y siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Envió el Señor a los discípulos a anunciar por los pueblos: «Está cerca de ustedes el Reino de Dios».

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Dios todopoderoso, que esta Eucaristía, de la que hemos participado en tu altar, nos santifique y nos haga fuertes en la fe del Evangelio que san Lucas predicó.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

-18/10/2014--18/10/2016-

18/10/2017 y 2023 -18/10/2018-18/10/2019

Sábado 28^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Oremos

Concédenos, Señor, Dios nuestro, amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Constituyó a Cristo como Cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 15-23

Hermanos: Me he enterado de su fe en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de reflexión

para conocerlo.

Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual, sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies, y a él mismo lo constituyó Cabeza suprema de la Iglesia. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo consume todo en todos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 8

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra! Tu grandeza

sobrepasa los cielos y hasta los niños de pecho te dan alabanza perfecta.

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te preocupes?

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies.

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

El espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos.

Aleluya.

Evangelio: El Espíritu Santo les enseñará lo que convenga decir

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 8-12

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo les aseguro que a todo aquel que me reconozca abiertamente ante los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá abiertamente ante los ángeles de Dios; pero si uno me niega ante los hombres, también yo lo negaré ante los ángeles de Dios.

Quien hable mal del Hijo del hombre, se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

Cuando los lleven a las sinagogas, ante los jueces y autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir. Porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a Ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte

invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16/10/2010--20/10/2012----

15/10/2016--20/10/2018- -

19/10/2024

29°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones; porque grande es el Señor y digno de toda alabanza.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de tu Hijo perdure hasta el fin de los tiempos, haz que tus fieles caigan en la cuenta de que están llamados a trabajar por la salvación de los demás, para que todos los pueblos de la tierra formen una sola familia y surja una humanidad nueva en Cristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El siervo del Señor hizo de su vida un sacrificio*

Lectura del libro del profeta Isaías 53, 10-11

El Señor quiso triturar a su siervo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación verá a sus descendientes, prolongará sus años, y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma verá la luz y se saciará. Con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra está llena de sus bondades.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre, les da vida.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

Segunda Lectura:
Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16

Hermanos: Puesto que Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe.

En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado.

Acerquémonos, por tanto, con plena confianza al trono de la gracia para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos.

Aleluya.

Evangelio: *El Hijo del hombre ha venido a dar la vida por la redención de todos*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 35-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron:

«Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte».

Él les preguntó:

«¿Qué es lo que desean?»

Le respondieron:

«Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda cuando estés en tu gloria».

Jesús les replicó:

«No saben lo que piden.

¿Podrán pasar la prueba que yo voy a pasar y recibir el bautismo con que seré bautizado?»

Le contestaron:

«Sí, podemos».

Jesús les dijo:

«Ciertamente pasarán la prueba

que yo voy a pasar y recibirán el bautismo con que yo seré bautizado; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; eso es para quienes está reservado».

Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús reunió entonces a los Doce y les dijo:

«Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños, y los poderosos las oprimen.

Pero no debe ser así entre ustedes.

Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Oremos hermanos a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos.

Respondemos a cada petición:

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que el Espíritu Santo fortalezca a los obispos y presbíteros de los países de misiones, y los asista de manera que conduzcan sus jóvenes Iglesias hacia una verdadera madurez cristiana, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que el Señor infunda su Espíritu Santo en los misioneros y haga que su apostolado y su testimonio sean verdaderamente evangélicos, y no de sabiduría únicamente humana, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que los cristianos que viven en países de misiones den un testimonio verdadero de amor a Jesucristo, se sientan ricos por el conocimiento del Evangelio, y no se avergüencen nunca de su pobreza humana, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Para que nosotros y los miembros de nuestras

comunidades consideremos como parte integrante de nuestra fe, la solicitud apostólica de transmitir la luz y la alegría del Evangelio al mundo no cristiano, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Celebrante: Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuestos, como Tú, a entregar la vida por los hermanos y anunciar el Evangelio de salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, como aceptaste la gloriosa pasión de tu Hijo, dignate aceptar también por la salvación del mundo los dones y plegarias de tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor; cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Vayan por todo el mundo a proclamar la Buena Nueva a todas las naciones, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, que la

participación en tu mesa nos santifique y que la redención que tu Hijo consumó en la cruz, sea recibida con gozo en todo el mundo por medio del sacramento de tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

21/10/2012---18/10/2015---
21/10/2018 - 20/10/2024

Lunes 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, de quien todo bien procede; inspíranos propósitos de justicia y santidad y concédenos tu ayuda para poder cumplirlos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Nos dio la vida en Cristo y nos ha reservado un sitio en el cielo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 1-10

Hermanos: Ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, porque en otro tiempo vivían según los criterios de este mundo, obedeciendo al que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, a ese espíritu que ejerce su acción ahora

sobre los que se resisten al Evangelio. Entre ellos estuvimos también nosotros, pues en otro tiempo vivíamos sujetos a los instintos, deseos y pensamientos de nuestro desorden y egoísmo, y estábamos naturalmente destinados al terrible castigo de Dios, como los demás.

Pero la misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por su generosidad hemos sido salvados con Cristo, y en Cristo nos ha resucitado, y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tan poco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 99

El Señor es nuestro dueño.

Alabemos a Dios todos los seres humanos; sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo.

El Señor es nuestro dueño.

Reconozcamos que el Señor es Dios; que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño.

El Señor es nuestro dueño.

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo.

El Señor es nuestro dueño.

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo; porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba.

El Señor es nuestro dueño.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de

los cielos.

Aleluya.

Evangelio: ¿Para quién serán todos tus bienes?

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 13-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo:

«Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia»

Pero Jesús le contestó: «Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?».

Y, dirigiéndose a la multitud, dijo:

«Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea».

Después les propuso esta parábola:

«Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y se puso a pensar: ¿Qué haré?, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha. Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar allí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces

podré decirme: “Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida”.

Pero Dios le dijo:

“¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?”

Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios».

Palabra del Señor

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad estos dones que te presentamos humildemente, para que sean gratos a tus ojos y nos hagan crecer en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Señor, tú eres mi amor, mi fuerza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la fuerza redentora de esta Eucaristía nos proteja, Señor, de nuestras malas inclinaciones y nos guíe siempre por el camino de tus mandamientos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-22/10/2012--20/10/2014--

17/10/2016--22/10/2018 -

21/10/2024

Martes 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que tu amor incansable cuide y proteja siempre a estos hijos tuyos, que han puesto en tu gracia toda su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 12-22

Hermanos: Recuerden que antes vivían sin Cristo, estaban excluidos de la ciudadanía de Israel y eran extraños a las alianzas de la promesa. No tenían esperanza ni Dios en este mundo.

Pero ahora, unidos a Cristo Jesús, los que antes estaban lejos están cerca, en virtud de la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz.

Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyendo con su propio cuerpo la barrera que los separaba: el odio.

Él abolió la ley que consistía en mandatos y reglamentos.

Él creó en sí mismo de los dos pueblos un solo hombre nuevo, restableciendo la paz.

Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz y destruyendo en Él, al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz; paz a ustedes que estaban lejos, paz a los que están cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre por la acción de un mismo Espíritu.

En consecuencia, ya no son ustedes extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo todo el edificio se va levantando bien estructurado, hasta formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 84

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron; la felicidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor, e irá siguiendo sus pasos.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio: Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, los

encuentre en vela

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 35-38

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas; sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque.

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, los encuentre en vela: les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o de madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, tú que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz; concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

19/10/2010--23/10/2012--
21/10/2014----23/10/2018-
22/10/2024

Miércoles 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Escucha, Señor, y respóndeme; salva a tu siervo que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, Tú que puedes darnos un mismo querer y un mismo sentir; concédenos amar lo que nos mandas y anhelar lo que nos prometes, para que, en medio de las preocupaciones de esta vida, pueda encontrar nuestro corazón la felicidad verdadera.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: El designio secreto de Dios realizado en Cristo ha sido revelado ahora: también los paganos son partícipes de la misma promesa

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este

designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Léanlo y podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: un plan que consiste en que todos los pueblos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo

Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Isaías 12

El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza, ha sido mi salvación.

El Señor es mi Dios y salvador.

Den gracias al Señor e invoquen su nombre; cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime.

El Señor es mi Dios y salvador.

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes.

El Señor es mi Dios y salvador.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora vendrá el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio: Al que mucho se le da, mucho se le exigirá

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 39-48

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora viene el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Así también ustedes, estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre».

Entonces Pedro le preguntó a Jesús:

«¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?»

El Señor le respondió:

«Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese empleado si el amo al llegar lo encuentra cumpliendo con su deber.

Les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si el empleado piensa: "Mi amo tardará en llegar", y empieza a maltratar a los muchachos y muchachas, a comer y beber y embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente, haciéndolo correr la misma suerte de los desleales.

El empleado que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le da, mucho se le exigirá; y al que mucho se le confía, mucho más se le exigirá».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que por medio de un sacrificio único, el de Cristo en la cruz, nos has adoptado como hijos tuyos, concede siempre a tu Iglesia el don de la unidad y de la paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La salvación por Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos; de ti proviene el pan y el vino que alegra el

corazón humano.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Completa en nosotros, Señor, la obra redentora de tu amor; y danos la fortaleza y generosidad necesarias para que podamos cumplir en todo tu santa voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--20/10/2010--24/10/2012--

22/10/2014--19/10/2016--

24/10/2018 - 23/10/2024

Jueves 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia: alegra mi corazón con tu auxilio y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu, para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Que arraigados y cimentados en el amor, queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 14-21

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda eternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente, de modo que Cristo habite por la

fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano; de esa manera los desbordará la plenitud misma de Dios.

A Dios, que tiene poder sobre todas las cosas y que, en virtud de la fuerza con que actúa en nosotros, es capaz de hacer más de lo que le pedimos o entendemos, a él sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todas las edades y por todos los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Que los justos aclamen al Señor, es propio de los justos alabarlo; demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor, y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él.

Aleluya.

Evangelio: No he venido a traer paz, sino más bien división

† Lectura del santo Evangelio

según san Lucas 12, 49-53

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«He venido a traer fuego a la tierra ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo, no he venido a traer paz, sino más bien división.

De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres.

Estarán divididos: el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de gracias y de alabanza que vamos a ofrecerte, nos ayude, Señor, a conseguir nuestra salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La gloria de Dios es el hombre viviente

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a todos los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Proclamaré todas tus maravillas, me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos has dado, Señor, en este sacramento, sean para todos nosotros una prenda segura de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

21/10/2010--25/10/2012--

23/10/2014--20/10/2016--

25/10/2018 - 24/10/2024

Viernes 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro, un sólo día en tu casa es más valioso para tus elegidos, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido.

Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos;

sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu, con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios, Padre de todos, que reina sobre todos, actúa en todos y vive en todos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos.

Haz, Señor, que te busquemos.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso.

Haz, Señor, que te busquemos.

Ese obtendrá la bendición de

Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.

Haz, Señor, que te busquemos.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente?

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 54-59

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

«Cuando ustedes ven que una nube se va levantando por el poniente, enseguida dicen que va a llover y, en efecto, llueve. Cuando el viento sopla del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué, pues, no juzgan por

ustedes mismos lo que les conviene hacer ahora?

Cuando vayas con tu adversario a presentarte ante la autoridad, haz todo lo posible por llegar a un acuerdo con él en el camino, para que no te lleve ante el juez, el juez te entregue a la policía, y la policía te meta en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de ahí hasta que pagues el último centavo».

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti tu misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

R. Amén.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo
lugar,

Señor, Padre santo, Dios
todopoderoso y eterno, por
Cristo, nuestro Señor.

Cuya muerte celebramos
unidos en caridad, cuya
resurrección proclamamos con
viva fe, y cuyo advenimiento
glorioso aguardamos con
firmísima esperanza.

Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos proclamando sin
cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Mi alma espera al Señor con
más ansia que los centinelas el
amanecer, porque con el Señor
viene la misericordia y la
abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has hecho partícipes
de la vida de Cristo en este
sacramento, transfórmanos,
Señor, a imagen de tu Hijo,
para que participemos también
de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

22/10/2010--26/10/2012--
24/10/2014--21/10/2016--
26/10/2018 - 25/10/2024

Sábado 29^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que, cuantos creemos en Cristo, obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo es la cabeza que hace crecer todo el cuerpo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 7.11-16

Hermanos: Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles,

a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Así ya no seremos como niños, zarandeados por las olas y llevados de un lado para otro por el viento de cualquier doctrina, a merced de hombres malvados y astutos, que conducen engañosamente al error. Por el contrario, viviendo sinceramente en el amor, creceremos en todos sentidos, unidos a aquel que es la cabeza: Cristo. De él, todo el cuerpo recibe su organización, su cohesión y su vida, según la actividad propia de cada una de las partes, y así el cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 121

Vamos a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me

dijeron: «Vamos a la casa del Señor!» Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos delante de tus puertas.

Vamos a la casa del Señor.

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, para alabar el nombre del Señor según la costumbre de Israel.

Vamos a la casa del Señor.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Si no se arrepienten, perecerán, de manera semejante

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario.

«¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos?»

Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, parecerán de manera semejante.

Entonces les dijo esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces el viñador:

“Mira como entre tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y nos los he encontrado. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?”

El viñador le contestó:

Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré.

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor.

Oración después de las Ofrendas

Dios nuestro, fuente de la paz y del amor sincero; concédenos glorificarte por estas ofrendas y unirnos fielmente a Ti por la

participación en esta Eucaristía.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de
nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias, Padre santo,
siempre y en todo lugar, por
Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra,
hiciste todas las cosas; Tú nos
lo enviaste para que, hecho
hombre por obra del Espíritu
Santo y nacido de María la
Virgen, fuera nuestro Salvador
y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu
voluntad, para destruir la
muerte y manifestar la
resurrección extendió sus
brazos en la cruz, y así adquirió
para ti un pueblo santo.

Por eso,

con los ángeles y los santos,

proclamamos tu gloria diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Como el venado busca agua de
los ríos, así mi alma te busca a
ti, Dios mío.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú, Señor, que nos has
instruido con tu Palabra y
alimentado con tu Eucaristía;
concédenos aprovechar estos
dones para que vivamos aquí
unidos a tu Hijo y podamos
participar de su vida inmortal.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

23/10/2010--27/10/2012--
25/10/2014--22/10/2016--
27/10/2018 - 26/10/2024

30°. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen la ayuda del Señor, busquen continuamente su presencia.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Aumenta Señor en nosotros la fe, la esperanza y la caridad para que cumplamos con amor tus mandamientos y podamos conseguir, así, el cielo que nos tienes prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Vienen a mí llorando, pero yo los consolaré y los guiaré*

Lectura del libro del profeta Jeremías 31, 7-9

Esto dice el Señor:

Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos, proclamen, alaben y digan:

El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel.

He aquí que yo los hago volver del país del norte y los congreo desde los confines de la tierra.

Entre ellos vienen el ciego y el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz.

Retorna una gran multitud, vienen llorando, pero yo los consolaré y los guiaré; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en el que no tropezarán.

Porque soy yo para Israel un padre, y Efraín es mi primogénito.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 125

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: "¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!" Y estábamos alegres,

pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor.

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Al ir, iban llorando cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus cosechas.

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Segunda Lectura: Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec

Lectura de la carta a los hebreos 5, 1-6

Hermanos:

Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados ya que él mismo está envuelto en debilidades.

Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

O como dice otro pasaje de la Escritura:

Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido a la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: *Maestro, que pueda ver*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 46-52

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna.

Al oír que quien pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar:

“¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!”

Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte:

“¡Hijo de David, ten compasión de mí!”.

Jesús se detuvo entonces, y dijo: “Llámenlo”.

Y llamaron al ciego diciéndole: “Ánimo, levántate, porque Él te llama”.

El ciego tiró su manto, de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús.

Entonces le dijo Jesús:

“¿Qué quieres que haga por ti?”

El ciego le contestó:

“Maestro, que pueda ver”.

Jesús le dijo:

“Vete; tu fe te ha curado”.

Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Confiados en que la oración de los pobres llega hasta el Señor, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios:

Respondemos a cada petición:

Escúchanos, Señor.

Para que el Señor conceda el espíritu de consejo, fortaleza, ciencia y piedad a nuestro obispo y a todos los pastores de la Iglesia, oremos.

Escúchanos, Señor.

Para que los gobiernos de las naciones edifiquen sus comunidades en la paz, equilibrando toda desigualdad injusta, oremos.

Escúchanos, Señor.

Para que el Señor alivie los dolores de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, y les dé fuerza para no desfallecer ante la tribulación, oremos.

Escúchanos, Señor.

Para que mantenga a nuestras familias firmes en la concordia y seguras en su gracia y amistad, oremos.

Escúchanos, Señor.

Celebrante:

Dios nuestro, luz para los ciegos y consuelo para los afligidos, que en tu Hijo nos has dado al Sumo Sacerdote justo e indulgente hacia los que pecan por ignorancia o error, escucha las súplicas de tu familia y haz que todos los hombres experimenten la intercesión de Jesús, el Señor, y retornen al camino que conduce a Ti.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad, las ofrendas que te presentamos, a fin de que esta celebración eucarística sea para tu gloria y alabanza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, por medio de tu amado Hijo eres el creador del género humano y también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso,

con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, también nosotros, a una con los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Cristo nos amó y se entregó a la muerte por nosotros, como ofrenda y víctima agradable a Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Señor, que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos haga morir de veras al pecado y renacer a una nueva vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

28/10/2012---25/10/2015---

28/10/2018- 27/10/24

28 octubre
San Simón y San Judas.
Apóstoles
Fiesta

El apóstol Simón, de Caná, fue llamado el Zelote, quizás por haber pertenecido al partido extremista que llevaba la guerrilla contra los Romanos.

En cuanto a Judas, llamado también Tadeo, hizo a Jesús durante la última cena una pregunta que le valió la promesa: "Si alguien me ama, mi Padre lo amará, y vendremos a Él y haremos en Él nuestra morada".

Antífona de Entrada

Estos son los santos varones a quienes eligió el Señor amorosamente y les dio una gloria eterna.

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos.

Señor, Dios nuestro, que nos llevaste al conocimiento de tu nombre por la predicación de los apóstoles; te rogamos que, por intercesión de san Simón y san Judas, tu Iglesia siga creciendo con la conversión incesante de los pueblos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén

Primera Lectura: *Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento

anuncia la obra de sus manos.

Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se los transmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien la palabra, sin que resuene voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza.

A ti Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.

Aleluya.

Evangelio: *Escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

R. Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a

quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor.

R. Gloria, a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Imploramos, hermanos, la misericordia del Señor en este día en el que los bienaventurados apóstoles san Simón y san Judas, siguiendo el ejemplo de su Maestro, derramaron su sangre para dar testimonio de la verdad, y pidámosle por las necesidades

de todos los hombres:

Respondemos a cada petición:

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que la Iglesia, fiel a las enseñanzas de los apóstoles san Simón y san Judas, sea, ante el mundo, sacramento visible de la presencia invisible de su Señor, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que Dios transforme nuestro mundo y haga surgir aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que anunciaron los apóstoles de Jesucristo, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que la luz de la fe dé coraje a los que sufren, y la esperanza en el reino anunciado por los apóstoles disminuya los sufrimientos de los que lloran, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que a nosotros, reunidos hoy para celebrar el martirio de san Simón y san Judas, nos conceda docilidad hacia los obispos de la Iglesia, que ocupan hoy el lugar de los apóstoles, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Celebrante: Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia y concede tu espíritu en abundancia a los que has dado la misión de extender por todo el mundo la doctrina apostólica que ilumina y salva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Al venerar la gloria inmarcesible de tus apóstoles san Simón y san Judas, te pedimos Señor, que recibas nuestras súplicas y nos dispongas tú mismo para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: *Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso, Pastor eterno.

Porque no abandonas a tu rebaño, sino que lo cuidas continuamente por medio de los santos Apóstoles, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que me ama guardará mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, después de participar de la Eucaristía y movidos por el Espíritu Santo, te rogamos que este memorial de la pasión de tu Hijo, celebrado en honor de san Simón y san Judas, nos ayude a perseverar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Martes 30^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Es éste un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 21-33

Hermanos:

Respétense unos a otros por reverencia a Cristo. Las mujeres, que respeten a sus maridos como si se tratara del Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como

Cristo es cabeza y Salvador de la Iglesia, que es su cuerpo.

Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia:

Él se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentarla ante sí resplandeciente, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son.

Amar a su esposa es amarse a sí mismo.

Pues nadie jamás ha odiado su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Es éste un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 127

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa.

Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor:

“Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”.

Dichoso el que teme al Señor.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: Creció la semilla y se convirtió en un arbusto

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 18-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo:

«¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a la semilla de mostaza que un hombre sembró en su huerto; creció y se convirtió en un arbusto grande y los pájaros anidaron en sus ramas».

Y dijo de nuevo:

«¿Con qué podré comparar el Reino de Dios? Con la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina y que hace fermentar toda la masa».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y no renueve y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: Jesús, buen samaritano.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque Él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el

himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

26/10/2010--30/10/2012----
25/10/2016--30/10/2018
29/10/24

Miércoles 30^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Obedezcan como quien sirve al Señor y no a los hombres

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6, 1-9

Hijos, obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque eso es justo. Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

Padres, no exasperen a sus hijos; más bien fórmenlos y corríjanlos, para educarlos bien, como el Señor quiere.

Esclavos, obedezcan a sus amos de este mundo con docilidad, respeto y sencillez de corazón, como a Cristo; no sólo cuando los están mirando, ni sólo para quedar bien con ellos, sino como esclavos de Cristo, que cumplen de corazón la voluntad de Dios.

Sírvanles, pues, de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, recordando que cada uno, sea esclavo o libre, será recompensado por el Señor, según el bien que haya hecho.

Y ustedes, amos, correspondan a sus esclavos en una forma semejante. Absténganse, pues, de toda clase de amenazas, recordando que tanto ellos como ustedes tienen el mismo amo, que está en los cielos y en el cual no hay favoritismos por una persona o por otra.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 144

El Señor es fiel a sus palabras.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas.

El Señor es fiel a sus palabras.

Que muestren a los hijos de los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones.

El Señor es fiel a sus palabras.

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia.

El Señor es fiel a sus palabras.

Aclamación antes del Evangelio:

Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio: Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 22-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén.

Alguien le preguntó:

«Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?»

Jesús le respondió:

«Esfuércense por entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo:

“Señor, ábrenos”.

Pero él les responderá:

“No sé quiénes son ustedes”.

Entonces le dirán con insistencia:

“Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas”.

Pero él replicará:

“Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes; apártense de mí todos ustedes los que hacen el mal”.

Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abrahán, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del

norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro. Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/10/2010--31/10/2012--
29/10/2014--26/10/2016--
31/10/2018 -30/10/24

Jueves 30^a ordinario año par

Antífona de Entrada

El Señor es mi protector: me libró de las manos de mis enemigos y me salvó, porque me ama.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, que el curso de los acontecimientos del mundo se desenvuelva según tu voluntad; gocen las naciones de justicia y paz y tu Iglesia pueda servirte con tranquilidad y alegría.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Revístanse con la armadura de Dios para que puedan quedar definitivamente victoriosos

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6, 10-20

Hermanos: Busquen su fortaleza en el Señor y en su invencible poder. Utilicen las armas que Dios les ha dado, para poder resistir a las asechanzas del diablo, porque

no estamos luchando contra fuerzas humanas, sino contra las fuerzas espirituales y sobrehumanas del mal, que dominan y gobiernan este mundo de tinieblas.

Por eso, para que puedan resistir en los momentos difíciles y quedar definitivamente victoriosos, revístanse con la armadura de Dios: que su cinturón sea siempre la verdad, su coraza la justicia; su calzado, la prontitud para anunciar el Evangelio de la paz. La fe les servirá siempre de escudo, para protegerlos y apagar las flechas incendiarias del enemigo malo.

Pónganse el casco de la salvación y empuñen la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios, insistiendo y pidiendo en la oración.

Velen en oración constantemente por todo el pueblo cristiano. Pidan también por mí, a fin de que Dios me conceda hablar con toda libertad y pueda anunciar el misterio de Cristo contenido en el Evangelio, del cual soy embajador entre cadenas. Pidan que tenga valor para predicarlo como debo.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 143

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite; escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa; Tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!
Aleluya.

Evangelio: No conviene que un profeta muera fuera de

Jerusalén

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 31-35

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: «Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte».

Él les contestó:

«Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana; que al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, y mañana, y pasado tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a los pollitos bajo sus alas!

Pero ustedes no han querido. Así pues, su casa quedará abandonada.

Y les digo que no me volverán a ver hasta el día en que proclamen: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!»

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que este pan y este vino, que tú mismo nos das para ofrecértelos nos ayuden, Señor, convertidos en el Cuerpo y Sangre de tu Hijo, a conseguir el premio de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso

aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, entonaré himnos de alabanza al Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Padre misericordioso, que por este sacramento con que ahora nos fortaleces, nos hagas algún día participar de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

30/10/2008-----30/10/2014--

27/10/2016 -31/10/24